

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MANANA

ADMINISTRACION É IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque

Viernes 7—Santos Tomás de Aquino y Perpetua. *Asst. Temp.*

El Sol sale á las 6 44; no pone á las 6 46

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MARZO 7 DE 1879.

San José y Minas

Tenemos á la vista las Memorias de las Jefaturas Políticas de estos dos departamentos. Acabamos de hojearlas con interés y de estudiarlas, siguiendo paso á paso los del progreso de esos dos departamentos en el último año transcurrido.

Es sabido que á la acción del Gobierno Provisorio se atribuye el que la campaña disfrute hoy de seguridad; ambas Memorias lo testifican haciendo notar que en el último año los crímenes no han sido frecuentes y sus perpetradores han caído en poder de la justicia. Ambas elogian, con este motivo, el buen espíritu de las policías; ambas se quejan también de que á ese buen espíritu no se adaptan las móviles de locomoción, de que los guardias civiles ó no están montados ó lo están malamente. La de San José hace notar también que su paga (15 pesos) es insuficiente y que esto perjudica al servicio, porque los guardias no adquieren arraigo en su profesión.

Las dos Memorias consideran necesario atender con cuidado especial á la conservación de los caminos y á procurarse pasos sobre los arroyos. Los dos celebran como un adelanto para los pueblos y como una economía considerable para el Estado la construcción de edificios para instalar en ellos las Jefaturas, los Juzgados, las Alcaldías y las Cárceles. Aun la de San José pasa mas allá y reclama, como muy conveniente para el servicio, que las Comisarias de sección se establezcan en edificios públicos, aun para ellos y para el pastoreo de las caballadas policiales sea necesario proceder á la expropiación de terrenos.

Consignan también las Memorias aumento de la población, y poca rural si bien en períodos diversos, los dos Departamentos han obtenido un aumento casi igual de población: San José de 8524 habitantes; Minas de 8123. Tenía el primero, según censo de 1873, 19,252 habitantes, y tiene hoy, según censo del año último, 27,776. Tenía el otro, según censo de 1870, 12,868; y tiene hoy, según censo de la Jefatura 20,994.

La instrucción pública es otro punto en que, sin parecerse tanto las palabras, concuerdan admirablemente las ideas. La Memoria de Minas, franca y abiertamente, acusa un retroceso y condena el tan decantado sistema. Hé aquí sus palabras:

«Instrucción Pública:—El estado de este ramo tan importante para la felicidad de la República, deja mucho que desear. La nueva organización dada á la enseñanza en las escuelas municipales por la ley de Educación últimamente promulgada ha dado resultados tan negativos que aun cuando es disgitable el decirlo, fuerza es confesar, se ha retrocedido inmensamente.

«A pesar del consiguiente aumento de población, en el año último ha disminuido notablemente el número de alumnos en dichas escuelas, de bido á no dudarlo al mal sistema de enseñanza que se emplea.

«El Superior Gobierno tiene ya conocimiento por un informe que le fué elevado por una Comisión de quince vecinos respetables de este Departamento, del mal estado actual de la instrucción en el mismo, así como de las causas que lo han originado; por lo cual me permitirá V. E. que no abunde en algunos detalles al respecto.»

Todo esto no debe maravillarse á los lectores de EL BIEN PÚBLICO. Recordarán que en Minas había hace poco, y es probable que lo haya todavía, preceptor al cual se le adeudaban veinte y ocho meses de dotación. Sin embargo, solo el alquiler de casas para escuela le cuesta anualmente al departamento de Minas 780 pesos.

La Memoria de S. José no habla del sistema en sí mismo ni culpa á la organización. Se contenta con hacer notar que existen en el departamento 8189 niños de 4 á 15 años de edad, y que de ellos asisten á las escuelas 1220, esto

es el 14 p 8 del total. En el distrito de las chacras de la 1.ª sección policial (prosigue la Memoria) que tiene una población de 5,204 habitantes, no hay una sola escuela pública ni particular, y por consiguiente no hay un solo niño que reciba instrucción y es raro encontrar alguno que sepa leer y escribir. Sin embargo, hay en San José 2,492 personas mas que en 1873 que saben leer y escribir, cosa que no es de admirar cuando la población ha tenido el aumento arribado consignado, y en gran parte debido á la afluencia de adultos que han ido á establecerse en el Departamento.

Consiguar estas cifras, es fallar el pleito en contra del actual sistema de educación, caro como acabamos de ver por el alquiler de las casas-escuelas en Minas, y nulo como se comprueba por sus resultados.

El año ha sido de calamidades para los propietarios de ganados en el Departamento de San José. La sola pérdida de ovejas se ha elevado á 623,409 cabezas, mientras que el aumento por procreación ha sido casi insignificante en esa clase de ganado.

San José necesita un Hospital de Caridad, según el juicio del autor de la Memoria. Cuenta ya con un colegio para niñas bajo la dirección de Hermanas de la Caridad.

Pero en lo que mas principalmente insisten como mejoras de urgencia ambas Memorias, es en lo relativo á puentes y caminos.

Se habla ahora mucho de descentralización administrativa. Creemos que la lectura de las Memorias vendrá á corroborar las opiniones de los que así hablan. Progresos ha habido en los departamentos, y lo que dependía de la acción del gobierno central, está casi hecho. Faltan solo mejoras materiales, de índole casi puramente administrativa, y de las cuales jueces y ejecutores pueden ser bien las poblaciones mismas. Solo un peligro habria en abandonar los pueblos á sí mismos: el de que se adueñasen de sus destinos los mas audaces ó los mas fuertes; el de que la administración en el departamento y en el municipio degenerase en desquicio, en compadrazgo, ó cacicazgo. Si hubiera medio de prevenir todo eso, es indudable que en punto á completar lo que hoy le falta, los pueblos por sí mismos podrian hacer mucho.

REVISTA DE LA PRENSA

Y dice *El Siglo* de ayer: «El BIEN PÚBLICO ni mas ni menos que *El Siglo*, sin editoriales.» Pues ahí verá usted!

Para evitar que nadie interpretara torcidamente sus palabras, declara *La Nación* que se habría abstenido antes de ahora de abordar la cuestión puesta en debate por el proyecto de ley presentado por el señor Bauza y bien conocido ya de nuestros lectores. Ahora ya es otra cosa: ya puede el colega decir, á guiso de la maledicencia, que los actos del Gobierno provisorio «ni permanecen cultos en la sombra del misterio ni son tanpoco de tal especie que un hombre honrado y patriota se avergüence de prestarles su beneplácito y su aprobación.» Ya puede hacer constar que el país ha dado su aprobación á esos actos y que se justifica sancionarla en el recinto de la Legislatura.

Puede añadir también que el coronel Larrea nunca hubiera pedido la aprobación de los actos de su dictadura ni dado el menor paso para obtenerla, y en prueba de ello dice *La Nación* que el Presidente de la República ha dirigido una carta al redactor del *Ferro-Carril* lamentando que se hubiese ocupado de semejante cosa.

La Nación patrocinia también la candidatura del Sr. D. Aurelio Botto para el vacante ministerio de Hacienda.

La France resume los puntos tratados por el señor ministro de la guerra en la parte de su Memoria dedicada á la Marina. Son estos: luz en las costas, necesidad de un lazareto, inconveniencia de los privilegios acordados á los vapores, cuestión prácticas y balizamiento del canal del Infierno.

La France es de opinión que ha estado bien hecho conservar en su puesto al ministro de la Guerra en el anterior gobierno.

Do política española escribe *La Colonia*, despus de reproducir el telegrama que anteayer hizo circular en boletín extraordinario.

El ministerio Cánovas, según *La Colonia*, veia irse acabando su prestigio; llamó en su apoyo al elemento militar representado por Martínez Campos, general que á estas horas debe haber hecho de vuelta el viaje de Cuba á España. Pero, por lo

visto, eso no ha sido capaz de salvarlo; Cánovas dejó el ministerio y grandes sucesos se dojan vislumbrar en el horizonte de España.

Enterados.

A *Patría* tiene fiebre de fiebre amarilla, y comienza á insertar un estudio sobre esta enfermedad, tomándolo de una publicación de Nueva Orleans.

El Diario del Comercio no escribe editorial; pero entre su revista y *La Reforma* puñan la carta del Sr. Fortino. Como este señor dice que le desagradaba la guerra de *boulique*, *El Diario* le pregunta que como es que anda por ahí de puerta en puerta pidiendo los manifiestos de los buques para que no los obtengan los demás diarios comerciales; y *La Reforma* le hecha un cara que dó á su carta tanto colorido de filosofía trascendental viniendo constantemente en torno del yo. Dice también *La Reforma* que esa carta tiene mucho parecido con «una palinodia; porque al fin, confiesa que la furia es un cino en algunos arales, mientras que antes de publicarla, nos decía, «ya verán como la admirar, cuando salga. *Honten o menin era mudo bonito, hñe efefi*, dice *La Reforma*.

Otro asunto trata *La Reforma* en una segunda nota de redacción. No está el colega conforme con aquel tímido de *La Colonia Española*, de cuya opinión sobre inamovilidad judicial dimos ayer cuenta á nuestros lectores. Los miembros del Superior Tribunal desearon de su puesto al advenimiento del general Flores; solo uno volvió, el Dr. Caravín, y ese quedó: prueba de que no entró en los propósitos de aquel gobierno provisional el dar al traste con aquel Peder. Los de hoy no han abandonado su puesto, se han quedado en él. De modo que la cosa varia de aspecto. *Añá* vuelve á demostrar que las tarifas aitas disminuyen la renta.

Ha hecho perfectamente el Gobierno dejando en sus puestos á los Gefes Políticos, dice *La Tribuna*: ellos ya han acostumbrado el brazo al ejercicio de manejar las riendas del gobierno, y no debe malograrse el caudal de su experiencia. Eso sí, ellos deben persuadirse de que tienen altos deberes, y entre todos el primero secundar la marcha del Gobierno que los ha confirmado. Los pueblos tienen también los suyos; pero á la autoridad incumbe que la libertad civil sea un hecho y cuidar de que nadie sea molestado en su derecho. Mas aun: «LA AUTORIDAD DEBE GARANTIR AL QUE PIENSA Y TRABAJA HONRADAMENTE á los que se reúnen y se asocian con fines pacíficos y lícitos, al que posee una propiedad santificada por el escusio y las privaciones.»

Gracias á Dios que *La Tribuna* reconoce que la autoridad debe proteger á los que piensan honradamente. Gracias á Dios que afirma implícitamente que hay pensamientos no honrados indignos de la protección de la autoridad. ¿Qué se han hecho entonces sus profesiones de *libre pensamiento*? ¿Y porqué nos llama enemigos de la luz cuando después otros días lo que ella dice hoy? Misterios todos de consecuencia, á los cuales no sabrá que oponer el immaculado colega.

Tres editoriales tiene *El Ferro-Carril*: uno que anuncia la próxima repartición de premios á los alumnos de las escuelas públicas; otro en que felicita al gobierno por su acierto al nombrar Jefe Político de la Capital al Sr. D. Ventura Silveira, y un tercero que bien merece capítulo aparte. Dice en él *El Ferro-carril* que como su artículo del miércoles sobre la aprobación de los actos de Gobierno provisorio pudiera prestarse á que espíritus malévolos pretendieran encontrar en él sugerencias de alguien, «viene en declarar y declara que obedeció al escrito á los dictados de su conciencia y que nadie le hizo la indicación mas mínima para escribirlo.

Lo creemos y así lo creará todo el mundo: pero ¿cómo no reaccionará *El Ferro-Carril* que quien excusa se excusa?

El Telégrafo Marítimo está descañando de la carta de D. Juan de Costa. Pesaba tanto!

EXTERIOR

El último día de Mac-Mahon en el Eliseo

Un periódico francés da sobre este asunto los siguientes curiosos pormenores:

A las cinco y media de la tarde la duquesa de Magenta y su hija, que habían estado en Versalles despues de mediodía, volvieron al Eliseo en carruaje desde la estación de San Lázaro. No iban palcos: las esperaba la duquesa de Castries y otras seis personas.

La comida estaba preparada de antemano. El mariscal le había rogado á su señora que no lo esperase, y se posaron á la mesa. La duquesa de Magenta estaba radiante: se covaró de los acontecimientos del día, pero de una manera diferente de como podía imaginarse. Para el público ha sido el día de desolación; pero en el Eliseo estaba todo previsto hasta muchísimo tiempo. El vaso estaba colado y no se agardaba mas que la última gota de agua. La mariscal y su hija estaban muy felices porque habían empujado muchos objetos en el envío de la presidencia de Versalles. Todo se completó hoy (el 31 de enero) á la calle de Bellechasse núm. 70.

«La elegida de mi corazón es española, y debo ir á Madrid dentro de pocas días para realizar nuestra unión; espero que V. me acompañará: quisiera tener á mi lado á los autores de mis días, en ese acto, el más solemne, el más importante de nuestra vida.

«Después me traeré conmigo á mi madre: estoy en gran desacuerdo con mis hermanos, porque son tan egoístas que la quieren solo para sí; desde que se casaron está con ellos, dicen que es su alegría, su felicidad, la luz de su casa, y como á mi también me corresponde participar por iguales partes de esa madre adorada, la más amable de las mujeres, y como sin ella estoy en tinieblas y triste y desventurado, deseo iluminar mi hogar con los rayos de su purísimo amor, que son dulces y benéficos como los del sol. Realizaré, pues, mi boda, y aunque se enfaden mis hermanos me vendrán en mi esposa y con mi madre, y ésta, que tiene una inteligencia tan maravillosa para los negocios de la casa, me auxiliará con sus luces; y podrá decirse el propio tiempo á cultivar las artes y las letras.

«Yo también como ella soy artista, y esto no es incompatible con el comercio, todo lo contrario, es hasta una necesidad para el comerciante. Los guarismos, la prosa del tanto por ciento, secan el corazón y aturden la cabeza; el arte, que es todo sentimiento y poesía, neutraliza esos efectos, y en igual de convertir al financiero en un ser rudo, de carácter antipático y feroz, indigno de ser amado, le hacen cariñoso y bueno, sin dejar por eso desear el alma de los negocios serios de su casa.

«Convencido de esta gran verdad, soy comerciante y artista, querido padre mio: y los guarismos y las artes serán las dos fuentes de vida y de placer con que he de brindar constantemente á mi esposa adorada y á mi amantísima madre.

«Mi dicha sería cumplida si Vd. no fuese refractario á estos sentimientos; esa será la nube que ha de oscurecer siempre el hermoso cielo de nuestra felicidad.

Por una coincidencia extraña, ayer 30 de Enero era día de pago en Eliseo. Se comprende la emoción de los empleados, que al presentarse en la caja de M. Blanco, jefe del servicio del interior, preguntaban:

—¿Los preciso venir mañana?

—Claro es, les e...aba aquel, puesto que todavía debéis un día.

Según opinión de personas autorizadas, el mariscal se propone hacer muchas economías al volver á la vida privada. Todo su sueldo se empleaba en otros gastos que en los de la cocina y caballerizas, que pagaba de su bolsillo, y que ascendían á mas de cien mil francos anuales.

En el momento en que la mariscal manifestaba á su familia que le parecía que se le había quitado un gran peso del corazón (á las nueve y treinta y cinco) sonó en el patio grande el ruido harto conocido de los alabes de los caballeros del mariscal. Volvió de Versalles acompañado solo del general Broye. La causa de su retraso, ya previsto, eran las visitas oficiales que hubo de hacer.

El mariscal tenía una alma perfecta. Apenas entró hizo llamar al coronel Robert para decirle que nada cambiaba en el servicio habitual del Eliseo, donde todo el mundo debía dormir como el ordinario.

No estaba demas la orden, porque todos los oficiales, empleados y domésticos se preguntaban ya si debían hacer sus malatas.

Se ha procurado conocer cual fué la primera palabra pronunciada por el mariscal cuando llegó al lado de la duquesa.

—¿Qué tal preguntó ésta.

—Estoy muy satisfecho, respondió aquel, como si se tratase de la cosa mas natural del mundo.

Entonces entró en numerosos pormenores sobre el término del asunto, hablando muy bien de M. Grey y pareciendo encantado de la doble entrevista que con él había tenido.

Notese que iban á dar las diez y que el mariscal no había tomado nada (desde el almuerzo. La duquesa llamó, y el que fayer era presidente, comió con el general Broye.

Conviene acabar esta reseña con una noticia que, si no es oficial, es al menos de todo punto cierta. Un instante antes de leerse la carta del mariscal á las Cámaras se trató de pedir á la Asamblea una dotación para él.

Cuando el mariscal lo supo, protestó vivamente, diciendo que semejante petición le deshonraba.

De S. E. el cardenal Guibert al P. Jacinto

El apóstata Jacinto Lozano tuvo la desfachatez de dirigir una carta, fecha 6 de Enero, al Cardenal Arzobispo de París, y su Emisencia ha estimado oportuno hacer publica la siguiente respuesta:

«París, 2 de Febrero de 1879.

Al señor Jacinto Lozano—Caballero: Al recibir su carta de usted del 6 de Enero, procuré en vano adivinar qué motivos han podido inducir á usted á un paso que le prohibían los mas vulgares respetos. Mientras usted persista en su triste apostasía, no hay ninguna reconciliación posible entre usted y los que usted ha colmado de dolores, á pesar de que le habían á usted colmado de testimonios de benevolencia.

Pero cuando he sabido que tenía usted intención de publicar esa carta en los periódicos, he comprendido que se proponía usted hacer con esto un poco de ruido para llamar la atención sobre el culto que va usted á inaugurar en la calle de Rochechouart. Lo cual me decide, no sin repugnancia, á contestar á usted para no exponerle á la tentación de abusar de mi silencio.

May difícil me sea, caballero, expresar á usted lo que siento al escribirle: es una mezcla de terror y compasión. Veo en usted un espantoso ejemplo de los castigos que Dios impone á un a... antes colmado de los favores de la gracia en una vocación sublime, y luego caído en el abismo de la mas culpable infidelidad. Usted ha dejado que pasen en su alma el orgullo que ciega, y en su celda de religioso la imagen de placeres que usted se había prohibido con esgrados juramentos.

La doble tentación de que fué usted atormentado, turbó su razón y triunfó de su débil valor. Dejémosle lo que era objeto de su fé de usted, de ser verdadero á sus ojos; los santos objetos de su amor de Vd. no han vuelto á tener encanto para su corazón. Hace muchos años que arrastra Vd. por diversos lugares la desdicha de su vida, sin poder encontrar la paz que hoyo de Vd. Esa paz, que solo Dios ha, ha ido Vd. al fin á pedirle á los que también la perdieron por parecida falta rompiendo con la unidad de la Iglesia.

Quizás tiene Vd. la ilusión de lograr entre los hombres, con los triunfos de la palabra, el testimonio que le rebusa á Vd. su conciencia. Eso será para Vd. una desolación más: alrededor de su tribuna científica verá Vd. algunas personas sin creencias, llevadas por la curiosidad; no verá Vd. allí discípulos; su secta de Vd. jamás tendrá adeptos. Ni aun llegará Vd. á tener la fortuna de la *Eglise Francaise* de Chate!, que des-

pues de algunas reuniones que parecían representaciones teatrales, desapareció entre la indiferencia y el desprecio.

¿Y qué lugar ha escogido Vd. para levantar su cátedra de error? La misma ciudad donde se levanta la cátedra de verdad, ilustrada por tantos insignes oradores y ocupada otro tiempo por Vd. mismo con algun brillo. Sus oyentes de Vd., confundidos, investigarán, los motivos que le han hecho á Vd. dejar la una por la otra, y ciertamente no encontrarán ninguno que pueda honrar la nueva misión que usted se ha dado.

No terminará esta carta, caballero, sin recordarle á Vd. que ha dejado de ser católico, sean los que fueren los títulos que á Vd. le plazca darse. La Iglesia le ha echado á Vd. de su seno, esta Vd. bajo el peso de sus excomuniones. No se puede ser católico á despecho de la Iglesia, y sus verdaderos hijos saben que les está prohibido oír á Vd. sus enseñanzas heréticas.

Dirigidolo á Vd. estas palabras avaras cumplimiento de mi cargo, y solo me siento animado del deseo de salvarlo á Vd. No olvido que nunca se debe desespérer de la salud de un alma; dia vendrá acaso en que amargos experimentos preparen su arrepentimiento de Vd., y le vuelvan al camino que ha tenido usted la desgracia de abandonar. A Dios pido que le conceda á Vd. esta gracia y le da tiempo de hacer penitencia antes de llamarse á su tribunal. ¡Seale á usted dado reparar en seguida los acedidos que ha dado Vd. á la Iglesia y á sus hermanos de Vd.!

Este desee es el único sentimiento que puedo mostrarle á Vd.—J. HIR., CARDENAL GUIBERT, Arzobispo de París.»

Invencción de las reliquias del apóstol Santiago

Leemos en *El Porvenir*, de la ciudad de Santiago de Compostela:

«El Excmo. señor Cardenal Arzobispo, instigable promovedor de cuanto á la grandeza de nuestra basílica se refiere, há tiempo que intentó buscar el lugar en donde se contenían los restos de nuestro preclaro Patrono, y en compañía de dos distinguidos Capitulares, el señor Doctoral y el señor Lopez Ferreiro, que con decisivo interés y constancia vino sosteniendo este proyecto, se ha procedido á las obras de excavación, difícilísimas y costosas, dando, después de muchos trabajos, un resultado satisfactorio.

«Siguiendo la popular tradición de que se encontraba esa catedral subterránea bajo la iglesia actual; se ha procedido primeramente por el lado de la Soledad, en donde se ha encontrado un fuerte muro, resto quizá de alguna de las antiguas obras que con tanto celo como generosidad han llevado á cabo nuestros monarcas. Notando que por aquel lugar era impracticable la entrada, se efectuó la obra por el pantón de los señores Arzobispos, haciéndose tanta imposibilidad continuar, á causa de otra fuerte pared que se halló debajo de los pilgrios.

«Luego se ha penetrado por un pozo abierto al lado de los mecheros del Evangelio, y por allí, á través de poca vista, una galería que atraviesa casi toda la capilla mayor.

«En vista de que estos trabajos no daban resultado, se abrió un nuevo pozo delante del altar mayor, y en el sitio que ocupa el celebrante al comenzar el Sacrificio, y allí se ha encontrado una cripta, cerrada por gruesas paredes, solidamente construídas, dos sepulcros de los discípulos, y una gran cantidad de mosaicos, pertenecientes á otro sepulcro, cuyo dibujo ya ha podido completarse.

«Pallaba, sin embargo, saber lo principal, esto es, en donde se encontrarían los gloriosísimos restos del Santo Apóstol, y há aquí que, continuando las obras del altar mayor, un cantero ha descubierto una sala de un metro de largo, encerrada entre escombros, que contiene gran cantidad de huesos, en buen estado de conservación, según indicación de varios señores profesores de medicina. En el momento de pasar por ella de la losa que descubrió aquel precioso tesoro, ocurrió algo acontecimiento maravilloso, cuando menos, que no exponemos hasta que conste oficial y solemnemente, si la autoridad eclesiástica lo consigna.

«Como todo esto se llevará á término con esquisita formalidad, no queremos hacer otra cosa mas que condensar los mas importantes hechos, para tener al corriente á nuestros lectores, pues luego habrá tiempo para dilucidar lo ocurrido y esclarecer las dudas.

«De todos modos, constatado que los huesos sustraídos los restos del Apóstol, á fin de evitar la bárbara profanación que intentaba Almaraz, nada puede suponerse mas natural que que los hayan escondido en el sitio en donde hoy felizmente se han encontrado.

«Su estado actual, su situación, el efecto producido en el momento de abrirse la urna, son pruebas que, en nuestro concepto, tienen un carácter decisivo.

«Esta urna se halla situada en la recta que parte del centro de la cripta y que atraviesa el altar mayor y el posterior, y corresponde al

su amarga soledad. Tenía comida los juéves y los domingos, á la que asistían los amigos de su mujer y de Horacio que vivían en Burdeos, y contaba las horas y los momentos con el mayor afán hasta que los tenía á su lado.

Buscó entre los papeles de Mme. Marchand toda la música que ella prefería, y hacia que la tocasen sus amigos, embriagándose con aquellas armonías que le recordaban los días de su felicidad.

El corazón de Mr. Marchand, cerrado hasta entonces para el amor y para el arte, empezaba á abrirse de una manera dulce y misteriosa; una nueva luz iluminó su alma y encantado de su belleza dejóse embriagar por el irresistible placer que le seducía.

«Aquí hace falta Mme. Marchand, decían á cada paso los tertulios,—una casa sin mujeres es como un jardín sin flores: con las señoras cantaríamos, haríamos alguna comedia, pero hombres solos, esto es aburrido; ¡no lo crea Vd. así, Mr. Marchand!

Este bajaba la cabeza sin contestar; pero una lágrima humedecía sus párpados.

Cuando le instaban mucho sobre esta cuestión solía decir:

«Se la disputan mis hijos: entre una y otro me tienen solo; la adoran ¡Ah! ¡pero es tanta buena!

Horacio llegó á casa de su padre do paco para Madrid, era domingo y se encontró en el banquete habitual con todos sus amigos músicos, poetas, pintores. Ni un comerciante había entre ellos

centro de la capilla subterránea mandada construir por Gelmírez, de la cual se encontraron las escaleras, y probablemente aparecerán los muros que deben rodear aquel recinto.

«Nuestro Excmo. Prelado ha dado cuenta de todo lo ocurrido á las autoridades, y en la noche de anteayer, reunidos en la sacristía del Excmo. Cabildo, el señor alcalde, el señor comandante militar, el Excmo. Sr. Rector de la Universidad, el señor director del Instituto, los ilustrísimos señores directores de la Sociedad Económica y juez municipal, varios señores profesores del Seminario y otras personas, se han reconocido detenidamente las obras, y se ha acordado, por iniciativa de su Excmo., levantar acta de todo lo ocurrido, y continuar practicando nuevas investigaciones.

«Una vez averiguado todo, se construirá por suscripción una lujosa capilla, en donde se colocarán decorosamente los restos del glorioso Patrono de las Españas, y los fieles tendrán el indecible placer de bajar á aquel lugar tanto tiempo oculto.

Nuestra ciudad volverá á nueva vida; pues la fé religiosa animará nuevas falanges de peregrinos, ávidos de pedir al Hijo del Trueno el remedio á los males que nos rodean. Hemos oído á su Excmo. manifestar deseos de realizar magníficos proyectos, que sin duda dejarán época en los fastos de nuestra Iglesia.

«El señor Cardenal, que con tanto aplauso contribuyó á la realización de esta obra; el Sr. Lopez Ferreiro, sostenedor infatigable de este proyecto, y el Sr. Doctoral, que con su constante trabajo ha contribuido á tan brillante éxito, están de enhorabuena, y en nombre del pueblo les felicitamos sincera y cordialmente.

«Estos apuntes, escritos á vuelapluma, y recogidos con dificultad y solo con un ligero exámen de las obras practicadas, quizás no sean completamente exactos; pero nuestros lectores tendrán muy pronto datos y curiosísimos detalles.»

Carta de Roma

ROMA, Febrero 3 de 1879.—Ayer, fiesta de la Purificación de María Santísima, en todas las iglesias de Roma se hizo una cuestación extraordinaria para el obolo de San Pedro, la cual produjo magníficos resultados, según todos confiesan. Débese esta cuestación á una archiepiscopía fundada con objeto de restaurar y alentar la obra del *Dinero de San Pedro*, en el año de 1860, cuando el Romano Pontífice, despojado sacralmente de parte de sus dominios, se vio obligado á acudir á la caridad de los fieles para poder gobernar la Iglesia de Dios.

Desde aquella época fué creciendo y consolidándose en todas las regiones del mundo la obra del *Dinero de San Pedro*, obra verdaderamente maravillosa y solo posible dentro del Catolicismo, que cuando parece mas oprimido, es cuando se levanta mas radiante de gloria y majestad.

Apenas los poderosos de la tierra abandonaron al Vianario de Cristo, viose este sostenido por todos sus hijos, desde la pobre sirvienta al rico propietario, desde el niño que empieza á balbucear el nombre de Padre Santo, al anciano envejecido en el trabajo. ¡Todos, todos los hijos agnatiendo al Padre como! El espectáculo no puede ser mas bello ni mas conmovedor. Y es de esperar que continúe, pues la Divina Providencia, que saca el bien de las estradas mismas del mal, ha hecho que del abandono y despojo del Romano Pontífice brotasen frutos de bendición que cada día serán mayores y mas brillantes.

Son muy exactas las siguientes palabras de un escritor católico: «Son insescribibles los decretos eternos, y no deben ignorarse con ciega audacia; sin embargo, no parece temerario pronosticar que esta vocación (la de todos los pueblos católicos en defensa de la Santa Sede) brotará indudablemente frutos insignes de honor, de independencia, de grandeza y de prosperidad para este doble tronco de Roma, que es el tronco de Dios entre los hombres. De honor, porque el día del triunfo el Pontífice podrá dar gracias á Dios de no ser deador de ninguna cosa á los poderosos del siglo, sino de deber la victoria al amor de sus hijos.

«De independencia, porque este universal afecto de los católicos al rededor de la Cátedra de San Pedro, aljorará y aun romperá los lazos de ciertos patrocínios políticos, que se convirtieron frecuentemente en azares y cadenas. De grandeza, puesto que el reino temporal del Pontífice, saliendo en todo el orbe por el voto de millones y millones de lenguas, adquirirá un nuevo esplendor que no podrá ser igualado por ninguna corona de rey ó emperador.

«De prosperidad, porque con este insólito acrecentamiento de amor al Pontífice por parte de los fieles de todas las regiones, se contemplarán los Buenos lazos de la unidad católica; y así como la incesante tempestad ha unido mas estrechamente al Clero y al Episcopado á la Cátedra, centro de la union gerárquica, así estrechará también esta Cátedra al cuerpo de los fieles.»

He creído oportuno reproducir las anteriores palabras, ahora que se acerca el 20 de Febrero,

al fin ha iluminado las tinieblas de su alma con esa chispa divina

—Y bien, padre mio,—exclamó Horacio sobreponiéndose á su emoción;—¡no tendré el placer de que bendiga V. mi enlace sancionándole con su presencia?

—Me he encerrado ya en estas paredes para morir aquí con mis recuerdos de ayer, y no entra en mi propósito abandonarlas; ni mi salud, bastante quebrantada, me permite tampoco las molestias de un largo viaje. ¡Lo siento mucho, hijo mio; recíbele desde ahora mi bendición, y en cuanto os cases venid unos días á mi lado y en ello tendré un placer grandísimo.

—Yo sí, vendría con mi mujer; pero mi madre. —balbuceó Horacio.

—Si tu madre me aborrece tanto y no quiere verme, que continúe su viaje á París; vosotros os quedáis.

—¡Aborrecer á usted ella! ¡si es incapaz de aborrecer á nadie! ¿quién sino ella nos ha enseñado á amar á usted con la mayor ternura? ¿Quién sino ella tiene lágrimas en los ojos y suspiros en el corazón que exhala continuamente por la pérdida de su esposo, que nunca supo comprenderla ni corresponder á su amor? ¡Mi madre aborrecer á usted, padre mio! ¡jamás, jamás!

—Si no me aborrece, no me ama tampoco; la hice proposiciones de paz y las rechazó.

«Pero quién se las hizo? ¡El esposo amante, el ti

MINERAL DE COBRE DE TIPO ELEVADO

Se venden 200 toneladas; y se precisa un fondo completo de dicho mineral.
122—Calle de la Reconquista—122
DE 10 A 12 DEL DIA

OFICINA CENTRAL

REGISTRO GENERAL DE MARCAS Y SEÑALES

Se previene al público que con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento de la Oficina Central de la calle del 25 de Mayo, núm. 461 y 463. Los individuos que necesiten marcas o señas nuevas, de ganado mayor o menor, pueden ocurrir a ella, solicitando las sean registradas con arreglo a lo dispuesto por el Reglamento Ley 9, ciudad.

Para las marcas de ganado mayor, encontraron en la misma oficina los planos y registros autorizados de los nuevos sistemas *Nin y Gonzalez, Mendez y Blanco* patentados por la superioridad y únicos autorizados por ahora para el efecto.

Horas de oficina: de 10 de la mañana a 4 de la tarde.

Montevideo, Julio 14 de 1877.

Juan T. Blanco, director.
N. 1°—perm.

EL CATOLICISMO, LA CIVILIZACION Y EL PROGRESO

POR EL DOCTOR DON MARIANO SOLER

Este importante folleto se halla en venta en la Librería Nacional de

A. BARREIRO Y RAMOS

al ínfimo precio de \$ 0.12 cada ejemplar encuadernado a la rústica.

25 DE MAYO 355 ESQUINA CÁMARAS

NUEVA FABRICA DE VELAS DE CERA

(CALLE 18 DE JULIO N. 266)

(Esquina Quegory)

Al abrir sus puertas esta nueva fábrica que emplea exclusivamente la cera que se produce en el país, la que se blanquea y depura por los procedimientos y en los aparatos inventados por el propietario, ofrece a los consumidores de este artículo un surtido general y a precios más reducidos que a los tiempos del extranjero, garantiendo al mismo tiempo su calidad y finura.

ESCRITORIO

ASUNTOS JUDICIALES
Calle de Colon número 105

SASTRERIA Y ROPIERIA

SAN JOSÉ
De Nicolás Pizzardo
68—CALLE 18 DE JULIO—68

SE ALQUILA

La casa calle 25 de Mayo, núm. 156, apta para negocio de almacén, tienda, confitería, taller de encuadernación, etc., etc.—Dará razón en la misma calle núms. 165 y 167.

8 p.



NUEVA CARRERA

DILIGENCIAS
DEL PUEBLO DEL DURAZNO A FARRUCO Y EL PUERTO DE POLANCO DEL RIO NEGRO

En combinación con el Ferrocarril C. del Uruguay
Con escalas en puntos de Cuadra,
puntas de Chileño, Pajas Blancas, Blanquillo,
Las Cañas y Capilla de Farruco.

Salida de Montevideo: los días 8, 16, 23 y 30 de cada mes.
Salida de Farruco y Rio Negro: los días 4, 12, 20 y 27 de cada mes.

La diligencia saldrá del Durazno al día siguiente de la llegada de adentro a las 4 de la mañana y de Farruco a las 5 de los espresados días.

Cada pasajero podrá llevar de equipaje hasta 20 libras de peso y por el excedente pagará arrendado a la tarifa.

AGENCIAS

En Montevideo, calle del Rio Negro núm. 12 Hotel del Sr. José Ibarra al lado de la Estación de F. C. C. del Uruguay.
En el Durazno, Hotel del señor Gutierrez.
En Farruco, en la casa de la viuda del finado Jaeger.

En el Rio Negro, en la casa de la señora doña Toribio Marquez.

DE CANELONES, SAN RAMON Y TALA
De Canelones para San Ramon y el pueblo del Tala y vice-versa, todos los días toques.

AGENCIAS

En Montevideo—Calle del Rio Negro núm. 13, fonda de José Ibarra.
En Canelones—En el «Hotel Francés», en la plaza.

CAMPO

ALAMBRADO
A diez leguas de San José, camino de Mercedes campo superior en pastos y aguadas, se toma ganado ya sea para llevarlo a criar o a pastorear. Se dan informes calle Urquiza 66 en Guayaquil, pulperia de Morales desde se encuentra al campo.

10-p.

FRANCISCO LUIS DAIRAULT
Medidor público diplomado

PERITO

SUPERIOR TRIBUNAL DE JUSTICIA
Perito tasador
EN CAMPOS, FINCAS Y MADERAS
Calle Paysandú, 208
N. 1°—30 p.

MARMOLERIA Y LAPIDERIA
SANTIAGO DATTOLI
26—CALLE RIONEGRO—126
(Entre Uruguay y Paysandú)

Especialidad de trabajos de Iglesias y Cementerios. Se hacen altares, monumentos, nichos, lápidas, urnas, fuentes y toda clase de esculturas pertenecientes al ramo, con prontitud y esmero. Precio equitativo.

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

ITINERARIO DE VERANO

A REGIR DESDE EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1878

SALIDAS

ESTACIONES	1	2	3	4	5	6	DIAS DE FERIA
	A.M.	A.M.	A.M.	P.M.	P.M.	P.M.	
Central	6.10	7.10	11.30	4.30	6.00	1.30	
Bella Vista	6.17	7.17	11.37	4.37	6.07	1.37	
Torre	6.22	7.22	11.42	4.42	6.12	1.42	
Bayona	6.27	7.27	11.47	4.47	6.17	1.47	
Trébol	6.32	7.32	11.52	4.52	6.22	1.52	
Independencia	6.37	7.37	11.57	4.57	6.27	1.57	
San Andrés	6.42	7.40	12.00	5.00	6.30	2.00	
Progreso	6.48	7.47	12.06	5.06	6.36	2.06	
San Juan	6.53	7.52	12.11	5.11	6.41	2.11	
San José	7.03	7.58	12.20	5.20	6.50	2.20	
San Carlos		8.08		5.30			
San Pedro		8.18		5.40			
San Luis		8.28		5.50			
San Juan		8.38		6.00			
San Juan	11.00	9.00	9.00	6.10	6.20		
San Juan		9.10		6.20			
San Juan		9.20		6.30			
San Juan		9.30		6.40			
San Juan		9.40		6.50			
San Juan		9.50		7.00			
San Juan		10.00		7.10			
San Juan		10.10		7.20			
San Juan		10.20		7.30			
San Juan		10.30		7.40			
San Juan		10.40		7.50			
San Juan		10.50		8.00			
San Juan		11.00		8.10			
San Juan		11.10		8.20			
San Juan		11.20		8.30			
San Juan		11.30		8.40			
San Juan		11.40		8.50			
San Juan		11.50		9.00			
San Juan		12.00		9.10			
San Juan		12.10		9.20			
San Juan		12.20		9.30			
San Juan		12.30		9.40			
San Juan		12.40		9.50			
San Juan		12.50		10.00			
San Juan		13.00		10.10			
San Juan		13.10		10.20			
San Juan		13.20		10.30			
San Juan		13.30		10.40			
San Juan		13.40		10.50			
San Juan		13.50		11.00			
San Juan		14.00		11.10			
San Juan		14.10		11.20			
San Juan		14.20		11.30			
San Juan		14.30		11.40			
San Juan		14.40		11.50			
San Juan		14.50		12.00			
San Juan		15.00		12.10			
San Juan		15.10		12.20			
San Juan		15.20		12.30			
San Juan		15.30		12.40			
San Juan		15.40		12.50			
San Juan		15.50		13.00			
San Juan		16.00		13.10			
San Juan		16.10		13.20			
San Juan		16.20		13.30			
San Juan		16.30		13.40			
San Juan		16.40		13.50			
San Juan		16.50		14.00			
San Juan		17.00		14.10			
San Juan		17.10		14.20			
San Juan		17.20		14.30			
San Juan		17.30		14.40			
San Juan		17.40		14.50			
San Juan		17.50		15.00			
San Juan		18.00		15.10			
San Juan		18.10		15.20			
San Juan		18.20		15.30			
San Juan		18.30		15.40			
San Juan		18.40		15.50			
San Juan		18.50		16.00			
San Juan		19.00		16.10			
San Juan		19.10		16.20			
San Juan		19.20		16.30			
San Juan		19.30		16.40			
San Juan		19.40		16.50			
San Juan		19.50		17.00			
San Juan		20.00		17.10			
San Juan		20.10		17.20			
San Juan		20.20		17.30			
San Juan		20.30		17.40			
San Juan		20.40		17.50			
San Juan		20.50		18.00			
San Juan		21.00		18.10			
San Juan		21.10		18.20			
San Juan		21.20		18.30			
San Juan		21.30		18.40			
San Juan		21.40		18.50			
San Juan		21.50		19.00			
San Juan		22.00		19.10			
San Juan		22.10		19.20			
San Juan		22.20		19.30			
San Juan		22.30		19.40			
San Juan		22.40		19.50			
San Juan		22.50		20.00			
San Juan		23.00		20.10			
San Juan		23.10		20.20			
San Juan		23.20		20.30			
San Juan		23.30		20.40			
San Juan		23.40		20.50			
San Juan		23.50		21.00			
San Juan		24.00		21.10			
San Juan		24.10		21.20			
San Juan		24.20		21.30			
San Juan		24.30		21.40			
San Juan		24.40		21.50			
San Juan		24.50		22.00			
San Juan		25.00		22.10			
San Juan		25.10		22.20			
San Juan		25.20		22.30			
San Juan		25.30		22.40			
San Juan		25.40		22.50			
San Juan		25.50		23.00			
San Juan		26.00		23.10			
San Juan		26.10		23.20			
San Juan		26.20		23.30			
San Juan		26.30		23.40			
San Juan		26.40		23.50			
San Juan		26.50		24.00			
San Juan		27.00		24.10			
San Juan		27.10		24.20			
San Juan		27.20		24.30			
San Juan		27.30		24.40			
San Juan		27.40		24.50			
San Juan		27.50		25.00			
San Juan		28.00		25.10			
San Juan		28.10		25.20			
San Juan		28.20		25.30			
San Juan		28.30		25.40			
San Juan		28.40		25.50			
San Juan		28.50		26.00			
San Juan		29.00		26.10			
San Juan		29.10		26.20			
San Juan		29.20		26.30			
San Juan		29.30		26.40			
San Juan		29.40		26.50			
San Juan		29.50		27.00			
San Juan		30.00		27.10			
San Juan		30.10		27.20			
San Juan		30.20		27.30			
San Juan		30.30		27.40			
San Juan		30.40		27.50			
San Juan		30.50		28.00			
San Juan		31.00		28.10			
San Juan		31.10		28.20			
San Juan		31.20		28.30			
San Juan		31.30		28.40			
San Juan		31.40		28.50			
San Juan		31.50		29.00			
San Juan		32.00		29.10			
San Juan		32.10		29.20			
San Juan		32.20		29.30			
San Juan		32.30		29.40			
San Juan		32.40		29.50			
San Juan		32.50		30.00			
San Juan		33.00		30.10			
San Juan		33.10		30.20			
San Juan		33.20		30.30			
San Juan		33.30		30.40			
San Juan		33.40		30.50			
San Juan		33.50		31.00			
San Juan		34.00		31.10			
San Juan		34.10		31.20			
San Juan		34.20		31.30			
San Juan		34.30		31.40			
San Juan		34.40		31.50			
San Juan		34.50		32.00			
San Juan		35.00		32.10			
San Juan		35.10		32.20			
San Juan		35.20		32.30			
San Juan		35.30		32.40			
San Juan		35.40		32.50			
San Juan		35.50		33.00			
San Juan		36.00		33.10			
San Juan		36.10		33.20			
San Juan		36.20		33.30			
San Juan		36.30		33.40			
San Juan		36.40		33.50			
San Juan		36.50		34.00			
San Juan		37.00		34.10			
San Juan		37.10		34.20			
San Juan		37.20		34.30			
San Juan		37.30		34.40			
San Juan		37.40		34.50			
San Juan		37.50		35.00			
San Juan		38.00		35.10			
San Juan		38.10		35.20			
San Juan		38.20		35.30			
San Juan		38.30		35.40			
San Juan		38.40		35.50			
San Juan		38.50		36.00			
San Juan		39.00		36.10			
San Juan		39.10		36.20			
San Juan		39.20		36.30			
San Juan		39.30		36.40			
San Juan		39.40		36.50			
San Juan		39.50		37.00			
San Juan		40.00		37.10			
San Juan		40.10		37.20			
San Juan		40.20		37.30			
San Juan		40.30		37.40			
San Juan		40.40		37.50			
San Juan		40.50		38.00			
San Juan		41.00		38.10			
San Juan		41.10		38.20			
San Juan		41.20		38.30			
San Juan		41.30		38.40			
San Juan		41.40		38.50			
San Juan		41.50		39.00			
San Juan		42.00		39.10			
San Juan		42.10		39.20			
San Juan		42.20		39.30			
San Juan		42.30		39.40			
San Juan		42.40		39.50			
San Juan		42.50		40.00			
San Juan		43.00		40.10			
San Juan		43.10		40.20			
San Juan		43.20		40.30			
San Juan		43.30		40.40			
San Juan		43.40		40.50			
San Juan		43.50		41.00			
San Juan		44.00		41.10			
San Juan		44.10		41.20			
San Juan		44.20		41.30			
San Juan		44.30		41.40			
San Juan		44.40		41.50			
San Juan		44.50		42.00			
San Juan		45.00		42.10			
San Juan		45.10		42.20			
San Juan		45.20		42.30			
San Juan		45.30		42.40			
San Juan		45.40		42.50			
San Juan		45.50		43.00			
San Juan		46.00		43.10			